



Universidad  
del Atlántico

CÓDIGO: FOR-DO-109

VERSIÓN: 0

FECHA: 03/06/2020

**AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA, LA  
REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL  
TEXTO COMPLETO**

Puerto Colombia, 8 de julio de 2024

Señores

**DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS**

Universidad del Atlántico

Cuidad

**Asunto: Autorización Trabajo de Grado**

Cordial saludo,

Yo, **Quintiliano Antonio Epieyu Romero.**, identificado(a) con **C.C. No. 1.192.814.910** de **Barranquilla**, autor(a) del trabajo de grado titulado **Antirawa. El sueño wayuu, una cana entre la vida y la muerte** presentado y aprobado en el año **2024** como requisito para optar al título Profesional de **Maestro en Arte Dramático**; autorizo al Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico para que, con fines académicos, la producción académica, literaria, intelectual de la Universidad del Atlántico sea divulgada a nivel nacional e internacional a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios del Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico pueden consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web institucional, en el Repositorio Digital y en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad del Atlántico.
- Permitir consulta, reproducción y citación a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato CD-ROM o digital desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

Esto de conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Atentamente,

Firma *Quintiliano Epieyu*

**QUINTILIANO ANTONIO EPIEYU ROMERO**

**C.C. No. 1.192.814.910 de Barranquilla**

**DECLARACIÓN DE AUSENCIA DE PLAGIO EN TRABAJO ACADÉMICO PARA GRADO**

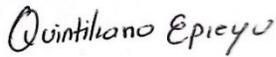
*Este documento debe ser diligenciado de manera clara y completa, sin tachaduras o enmendaduras y las firmas consignadas deben corresponder al (los) autor (es) identificado en el mismo.*

Puerto Colombia, **08 de julio de 2024**

Una vez obtenido el visto bueno del director del trabajo y los evaluadores, presento al **Departamento de Bibliotecas** el resultado académico de mi formación profesional o posgradual. Asimismo, declaro y entiendo lo siguiente:

- El trabajo académico es original y se realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, en consecuencia, la obra es de mi exclusiva autoría y detento la titularidad sobre la misma.
- Asumo total responsabilidad por el contenido del trabajo académico.
- Eximo a la Universidad del Atlántico, quien actúa como un tercero de buena fe, contra cualquier daño o perjuicio originado en la reclamación de los derechos de este documento, por parte de terceros.
- Las fuentes citadas han sido debidamente referenciadas en el mismo.
- El (los) autor (es) declara (n) que conoce (n) lo consignado en el trabajo académico debido a que contribuyeron en su elaboración y aprobaron esta versión adjunta.

|                               |  |
|-------------------------------|--|
| Título del trabajo académico: | Antirawa. El sueño wayuu, un canal entre la vida y la muerte |
| Programa académico:           | Arte Dramático   |

|                              |   |   |    |                      |              |               |  |
|------------------------------|---|---|----|----------------------|--------------|---------------|--|
| Firma de Autor 1:            |  |   |    |                      |              |               |  |
| Nombres y Apellidos:         | QUINTILIANO ANTONIO EPIEYU ROMERO   |   |    |                      |              |               |  |
| Documento de Identificación: | CC  | X | CE | PA                   | Número:      | 1.192.814.910 |  |
| Nacionalidad:                | Colombiano  |   |    | Lugar de residencia: | Barranquilla |               |  |
| Dirección de residencia:     | Cra 9g diagn. Nro 132 – 136   |   |    |                      |              |               |  |
| Teléfono:                    |   |   |    | Celular:             | 3138027984   |               |  |



**FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO DE GRADO**

|   |  |
|---|--|
| <b>TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO DE GRADO</b>                               | Antirawa. El sueño wayuu, un canal entre la vida y la muerte |
| <b>AUTOR(A) (ES)</b>  | Quintiliano Antonio Epieyu Romero                            |
| <b>DIRECTOR (A)</b>   | Olga Lucia Ruiz Echeverri                                    |
| <b>CO-DIRECTOR (A)</b>  | NOMBRE COMPLETO.   |
| <b>JURADOS</b>  | Dario Moreu Insignares<br>Maria del Pilar Reales Rizo        |
| <b>TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE</b>                           | Maestro en Arte Dramatico.                                   |
| <b>PROGRAMA</b>   | ARTE DRAMÁTICO   |
| <b>PREGRADO / POSTGRADO</b>   | PREGRADO   |
| <b>FACULTAD</b>   | BELLAS ARTES   |
| <b>SEDE INSTITUCIONAL</b>   | Facultad de Bellas Artes.                                    |
| <b>AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO</b>                           | 2024   |
| <b>NÚMERO DE PÁGINAS</b>  | 36.  |
| <b>TIPO DE ILUSTRACIONES</b>  | Gráficos y fotografías                                       |
| <b>MATERIAL ANEXO (VÍDEO, AUDIO, MULTIMEDIA O PRODUCCIÓN ELECTRÓNICA)</b> | NO APLICA  |
| <b>PREMIO O RECONOCIMIENTO</b>  | MERITORIA  |



**ANTIRAWA.**

**EL SUEÑO WAYUU, UN CANAL ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE**

**QUINTILIANO ANTONIO EPIEYU ROMERO**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE MAESTRO EN ARTE  
DRAMATICO**

**PROGRAMA DE ARTE DRAMATICO**

**FACULTAD DE BELLAS ARTES**

**UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO**

**PUERTO COLOMBIA**

**2024**



**ANTIRAWA.**

**EL SUEÑO WAYUU, UN CANAL ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE**

**QUINTILIANO ANTONIO EPIEYU ROMERO**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE MAESTRO EN ARTE  
DRAMATICO**

**OLGA LUCIA RUIZ ECHEVERI**

**MAGISTER EN LITERATURA COLOMBIANA Y LATINOAMERICANA**

**PROGRAMA DE ARTE DRAMATICO**

**FACULTAD DE BELLAS ARTES**

**UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO**

**PUERTO COLOMBIA**

**2024**

NOTA DE ACEPTACION

---

---

---

---

DIRECTOR(A)

---

JURADO(A)S

---

---

## DEDICATORIA

*“Nunca estuvimos preparados para su partida. Tal vez ella sabía que pronto nos dejaría, tal vez su sabiduría, su edad y nuestros ancestros le habían anunciado que había llegado el momento de partir”*  
Yerleidis Epieyu (2021)

Dedico este trabajo al ángel que desde el cielo o del inmenso *Jepira* me cuida.

-Rosa Epieyu, a mi sombra le ha tocado alejarse de mí porque tú has tomado su lugar; no la culpo, ¿a quién se le ocurre enfrentarse con la mujer más fuerte que -para mí- existe? Y si me preguntarán a dónde fue tu alma cuando moriste, respondería: nunca se ha ido.

A Tatiana Rivera, que es el angelito que tú elegiste para que me acompañara aquí en la tierra, aquel 25 de julio que te vi por última vez.

A Dios y mis ancestros, que me han dado la fortaleza y el conocimiento para continuar con tu legado.

Rosa Epieyu, aquí está el soñador que viste crecer.

Quintiliano Epieyu

## AGRADECIMIENTOS

Primeramente quiero agradecerle a Dios y a mis ancestros por brindarme la sabiduría, la fortaleza y el conocimiento para documentar y llevar a cabo el proceso creativo de este proyecto.

A la vida, que por sus inexplicables sucesos me hizo coincidir con Rosa Epieyu, quien ha sido pieza clave en mi educación ancestral y construyo los cimientos de esta investigación creación.

Al destino, por cruzar mi camino con mi compañera de aventuras, que llego en el momento exacto para ser mi complemento, que con su amor y entrega me ha acompañado en mis momentos más cruciales y así mismo en los momentos de gloria.

A Livio Suarez, que me presentó y sembró en mí la semilla del maravilloso universo del teatro, que retoño y hoy esta florecido; gracias, Livio Suárez por ayudar a soñar a este niño wayuu que hoy puede decir que lo está haciendo realidad.

A Olga Lucía Ruiz, quien ha estado presente, invirtiendo, su tiempo, espacio y conocimiento en el acompañamiento de este proceso.

Por último, pero no menos importante, a mis padres que en medio de todas las situaciones adversas que he atravesado durante mi crecimiento personal y profesional, han hecho su mayor esfuerzo por brindarme la mejor educación; fueron noches de desvelos, lagrimas que parecían interminables, la tristeza muchas veces inundaba mi corazón, pero el alma de este soñador seguía intacta. Gracias, papá, gracias, mamá, este logro también es de ustedes.

## **ANTIRAWA. EL SUEÑO WAYUU, UN CANAL ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE**

### **RESUMEN**

.La etnia wayuu es una de las pocas culturas nativas del continente americano que sobrevivió a la colonización y que actualmente no ha desaparecido; sin embargo, la influencia occidental ha logrado que muchos indígenas dejen a un lado sus raíces y adopten nuevas costumbres.

Antirawa, el sueño wayuu un canal entre la vida y la muerte, es una obra que nace como proyecto de creación investigación en el campo de la dramaturgia, realizado por un indígena wayuu, Quintiliano Epieyu. Se trata de una dramaturgia basada en el sueño según la cosmovisión wayuu, con el fin de contribuir a mantener, valorar y visualizar las prácticas, rituales y tradiciones de esta cultura. Aquí se presenta la dramaturgia y la reflexión sobre el proceso de investigación creación enmarcado en el contexto cultural wayuu.

**PALABRAS CLAVE:** dramaturgia indígena, sueño wayuu, identidad, anoulaa.

### **ABSTRACT**

The wayuu ethnic group is one of the few native cultures of the American continent that survived colonization and has not currently disappeared; However, Western influence has made many indigenous people put aside their roots and adopt new customs.

Antirawa, the wayuu dream, a channel between life and death, is a work that was born as a creative research project in the field of dramaturgy, carried out by a Wayuu indigenous person, Quintiliano Epieyu. It is a dramaturgy based on dreams according to the Wayuu worldview, in order to contribute to maintaining, valuing and visualizing the practices, rituals and traditions of this culture. Here the dramaturgy is presented framed in the Wayuu cultural context.

**KEY WORDS:** indigenous dramaturgy, wayuu dream, identity, anoulaa.

## Tabla de contenido

|   |           |
|---|-----------|
| <b>Nota preliminar: <i>Anoulaa</i></b>                        | <b>6</b>  |
| <b>Introducción</b>   | <b>8</b>  |
| <b>Pregunta problema y objetivos</b>                          | <b>11</b> |
| <b>Pregunta problema</b>                                      | <b>11</b> |
| <b>Objetivos</b>  | <b>11</b> |
| <i>General</i>  | <b>11</b> |
| <i>Específicos</i>  | <b>11</b> |
| <b>La verdadera historia de una cultura milenaria</b>         | <b>12</b> |
| <b>Mi legado</b>  | <b>12</b> |
| <b>Desde mis ancestros hasta mí</b>                           | <b>14</b> |
| <i>Cosmovisión Wayuu</i>                                      |           |
| 15  |           |
| <i>“Lo onírico y lo real,” el dualismo que nunca existió.</i> | <b>17</b> |
| <i>Lapüü</i>  | <b>18</b> |
| <i>El wayuu frente a la religión</i>                          | <b>19</b> |
| <b>Fallando en el intento</b>                                 | <b>21</b> |
| <b>Primer intento</b>   | <b>21</b> |
| <b>Reescritura</b>  | <b>22</b> |
| <b>Una pregunta mal formulada</b>                             | <b>24</b> |
| <b>El reencuentro</b>   | <b>25</b> |
| <b>Conclusiones</b>   | <b>28</b> |
| <b>Referencias</b>  | <b>30</b> |
| <b>Anexos</b>   | <b>31</b> |

### **Nota Preliminar: *Anoulaa*, el cimiento de esta creación investigación**

*Anoulaa* es una palabra en *wayuunaiki* (lengua materna) que no tiene traducción al español; es un término de peso espiritual y de suma importancia para la cultura wayuu; sin embargo, según el *Diccionario Wayuunaiki – Español* (2005), significa: “creencia y fe”, lo cual contradigo, ya que los términos “creencia” y “fe” se introdujeron al mundo wayuu con la llegada de la religión católica, donde sí se hace alusión al acto de tener devoción a un ser supremo, a diferencia de la expresión *anoulaa* que es de procedencia ancestral; es decir, existe desde mucho antes de la colonización y corresponde a los valores humanos que giran en torno a toda la cosmovisión de esta cultura; se puede decir que encierra varios significados y por ende no puede tener una traducción única; abarca el respeto, el valor, la confianza, la convicción, la admiración que se le puede tener a cierta ideología, concepto o en este caso, a la visión del mundo wayuu.

*Anoulaa* es un verbo que puede variar según su conjugación y tiempo, en tiempo presente – singular – P.P, S.P y T.P<sup>1</sup> (*tanoulaa, punoulaa, nunoulaa*) y plural (*wanoulaa, junoulairuaa, nanoulairuaa*), en tiempo pasado – singular – P.P, S.P y T.P (*tanoujaiwaaya, punoujaiwaaya, nunoujaiwaaya*) y plural (*wanoujaiwaaya, nanoujaiwaaya*) y en tiempo futuro – singular – P.P, S.P, y T.P (*tanoujapa, punoujapa, nunoujapa*) y plural (*wanoujapaa, nanoujapa*).

Ejemplos:

- *Nunoulaa wayuu junain nulaapuín* (el respeto que el wayuu le tiene al mundo de los sueños)
- *Punoujaiwaaya junain putchi* (el valor que tuvo la palabra para ti)
- *Nanoujapa wayuukana junain nanuiki* (cuando los wayuu confían en su propia palabra)

Una vez explicado el concepto puedo afirmar aquí que mi trabajo parte de *anoulaa*, es decir, del respeto, la admiración, la convicción y la confianza en los valores propios de la cultura wayuu para ofrecer, principalmente a la misma comunidad, una dramaturgia que nace de las entrañas de la cultura ancestral.

---

<sup>1</sup> P.P, corresponde a primera persona; S.P, a segunda persona y T.P, a tercera persona.

La temática de esta creación investigación está inmersa en la cosmovisión de la etnia Wayuu de tal manera que se encontrarán terminologías en *wayuunaiki* que no tienen traducción alguna al castellano, las cuales serán escritas de manera original, explicadas brevemente para comodidad del lector.

## Introducción

*“Hemos vivido con una lengua prestada, crecido en una cultura racista y euro centrista. La conquista quedó en deuda con el renacimiento y la independencia quedo en deuda con la ilustración; cargamos, entonces, con 3 siglos de colonia, ya que la independencia no nos hizo más americanos, sino aumentó las brechas y el odio al indio, al negro, a lo que no fuera español”.*  
William Ospina (2020)

Las pocas culturas nativas del continente americano que sobrevivieron a la colonización se encuentran bajo amenaza. Según el censo nacional realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), en 2018 los indígenas correspondían al 13,6% de la población total del país; en el censo realizado por el mismo DANE en el año 2021 se observa que la población indígena disminuyó significativamente a un 7,6%. Los pueblos indígenas de Colombia día a día van reduciendo su población, algunos se encuentran en una agonía lenta, como los Wayuu, los Kogui, los Arahuaque, los Kankuamo y muchos otros que han desaparecido completamente. Si la disminución de la población debilita las etnias indígenas en Colombia, también contribuye a su agonía la influencia occidental que ha logrado que muchos indígenas dejen a un lado sus raíces, no hablen su lengua y adopten nuevas costumbres. Antes de la colonización, los diferentes grupos étnicos habitantes del continente americano, llevaban una vida y organización propia muy ajena a la impuesta por la occidentalización, entre ellas la cultura wayuu que con una organización y normativa propia durante generaciones ha constituido toda una cosmovisión que actualmente se ha visto denigrada por la influencia eurocéntrica; este conocimiento ancestral ha ido perdiendo su valor producto de la colonización. Como bien lo afirma Adolfo Albán Achinte: “Ha existido una colonialidad del saber en el sentido de la producción, organización y distribución de las formas en que el conocimiento se ha determinado y legitimado en el mundo occidental.” (Albán, 2012 p22)

La comunidad indígena wayuu geográficamente está ubicada al Norte de Suramérica; parte de su población se encuentra en la península de la Guajira, territorio colombiano y la otra parte, en el vecino país, Venezuela. La pérdida de la identidad cultural de los indígenas wayuu ha sido uno de los puntos de partida para mi creación investigación ya que como nativo de esta etnia tengo la responsabilidad de mantener y visibilizar mis

costumbres y tradiciones. Y qué mejor manera de hacerlo que desde mi formación como profesional del Arte Dramático.

La creación e investigación de la dramaturgia se apoya en la cosmovisión wayuu, tanto desde la vivencia propia y de los sabedores, como desde los estudios antropológicos. Se parte de una experiencia personal, el anuncio recibido en un sueño y cumplido cabalmente en la vida cotidiana, tal como sucede en la cultura wayuu, cuya cosmovisión es la que guía la configuración de la obra, donde se manifiesta el encuentro de los mundos de la vida y la muerte en el sueño.

Como se explicará más adelante, aunque soy wayuu mi primera lengua fue el español y gracias al encuentro con mi abuela Rosa Epiyu tuve mi primer acercamiento a mi lengua y a los saberes ancestrales. Hoy considero que todo wayuu debe hablar su lengua. Para mí, la aventura de conocer mis raíces empezó hace mucho tiempo. Es un viaje al que muy pocas personas se suman debido a su complejidad; cuando surgen interrogantes sobre la existencia, el origen, las costumbres, la cultura en sí, es como una locomotora que no puede detenerse y en todo su trayecto se va descubriendo una infinidad de conocimientos. En la búsqueda de respuestas al sinfín de interrogantes en cuanto a mi cultura, empiezan a resonar en mi cabeza muchas preguntas: ¿por qué las costumbres se han ido perdiendo? ¿qué lo está ocasionando? ¿por qué ya no se habla la lengua? ¿quiénes somos realmente? y, sobre todo, ¿quién se ha hecho estas mismas preguntas?

Someterse a indagar en la gran cantidad de libros de historia en busca de respuestas es válido y es lo que se hace cuando se investiga sobre cualquier temática, pero, ¿se han preguntado cuál es la historia detrás de la historia? es decir, ¿qué había antes de que se escribiera la historia que nos cuentan en los libros? o, mejor aún, ¿por qué la historia “única” y “verdadera” es la que está en los libros?

La llamada modernidad, desarrollo o civilización, ha creado una fragmentación entre el conocimiento como concepto, admitiendo como conocimiento único, al impartido por la ciencia occidental y limitándose a tildar como un saber al conocimiento ancestral de los pueblos aborígenes, con la excusa de que es impuesto por una población no civilizada; es precisamente lo que ratifica Albán (2012) cuando cita a Edgardo Lander, que afirma:

A lo largo y ancho de la historia del sistema-mundo-colonial/moderno se han establecido o enfatizado diferentes criterios para sustentar la diferencia jerárquica

entre el conocimiento válido de unos y el no conocimiento e ilusión de los otros. Para ello ha sido necesaria la definición de un único *locus* de enunciación (el de los colonizadores europeos) como la fuente del conocimiento legítimo” (Albán, 2012 p24)

Mi diferencia con esa manera de valorar los conocimientos ancestrales me llevó a mantener comunicación con las sabedoras y sabedores de la comunidad wayuu de Nazaret, el oasis donde nací, en la alta Guajira colombiana, para conocer con mayor profundidad los saberes ancestrales y para compartir la dramaturgia; ellos y ellas son libros vivos. Desde luego, también consulté bibliografía, donde destaco a la antropóloga wayuu Carmen Paz Reverol.

En los capítulos siguientes se hará un recuento de los pilares de la cultura wayuu en los que se enmarca la creación investigación de la obra *Antirawa*, así como del proceso de creación investigación de la misma, que fue también un reencuentro con mis raíces y por ende conmigo mismo.

## **Pregunta problema y objetivos**

### **Pregunta problema**

¿Cómo lograr visibilizar las tradiciones y la cultura wayuu desde su cosmovisión mediante la creación de productos teatrales tales como la dramaturgia?

### **Objetivos**

#### ***Objetivo general***

Crear una dramaturgia basada en el sueño según la cosmovisión wayuu, con el fin de contribuir a mantener y visualizar las prácticas rituales y tradicionales de esta cultura.

#### ***Objetivos específicos***

- Valorar, en la escritura de una dramaturgia, el lugar del sueño en la vida cotidiana de la cultura wayuu, actualmente amenazado por la visión occidentalizadora
- Darle importancia al sueño como el comunicador de los saberes ancestrales de la cultura wayuu
- Acoger la memoria de los aspectos clave de la cultura wayuu en la palabra viva de los mayores, como insumos para la escritura de una dramaturgia.
- Escribir una memoria donde se reflexione sobre la relación del sueño en la cultura wayuu y la configuración de la obra

## La verdadera historia de una cultura milenaria

### Mi legado

Entre 2005 y 2007 por circunstancias de la vida quedé viviendo con Rosa Epieyu, mi abuela paterna, una mujer de valores y costumbres muy arraigados en la cultura. Yo, a pesar de ser wayuu la primera lengua que aprendí fue el español, escasamente sabía algunas palabras y entendía muy poco el *wayuunaiki* y fue de la mano de esta mujer que tuve mi primer acercamiento a mis orígenes. Mi abuela no hablaba el español, pero sí lo entendía, de tal manera que, para sostener una conversación con ella, tenía que entender e intentar hablar el *wayuunaiki*. A pesar de ser solo un niño en aquel entonces, me sorprendía escuchar cada relato y es aquí donde resalto el gran talento que posee el indígena wayuu, la capacidad de contar historias sin tenerlas escritas, solo recurriendo a la palabra y a la memoria. Durante dos años escuché muchos relatos sobre mi cultura y puedo asegurar que cada historia era diferente; de esta forma fue como conocí mis raíces y por supuesto aprendí lo más importante que poseo y me enorgullece como wayuu, el *wayuunaiki*, mi lengua materna.

La cultura wayuu ha transmitido su conocimiento de generación en generación mediante la tradición oral; anteriormente lo más acercado a la escritura eran signos y símbolos tallados en troncos o esculpidos en piedras, un sistema de escritura diferente al occidental; hoy en día se ha implementado la escritura del *wayuunaiki* sujeta al alfabeto occidental como estrategia para educar en la lengua materna; este concepto también es parte de lo que Alban (2012) denomina colonialidad del saber; implementar una escritura diferente a la propia que, pesar de no ser aceptada como escritura por la occidentalización, es un sistema de escritura propio tal como lo afirma Liliana Alzate en su libro *Teatralidad originaria: otras voces* (2022) donde cita a Sotomayor :

Las lenguas preamericanas fueron deformadas y los sistemas de escrituras ignorados, permaneciendo de esta forma ocultas las evidencias que demuestran la validez de los testimonios aborígenes; no obstante, estos elementos esenciales de las culturas no han sido destruidos en su totalidad y si se inicia la recuperación de los símbolos de las reliquias arqueológicas y etnológicas, y se analizan las lenguas consultando a los sabios guardianes de la tradición sagrada, que sobreviven en todas

las naciones nativas, se puede construir nuestra historia y sacar a la luz la riqueza del conocimiento ancestral, ciencias, artes y lenguas. El legado del pasado milenario de pre-América es inmenso e interminable, a pesar del continuado expolio. (Sotomayor, 2016, p.13)

La reciente escritura del wayuunaiki con caracteres fonéticos, hecha por hablantes no nativos, llevó a que algunos usos de la lengua hablada se tergiversaran y, por tanto, aquellos wayuu que estudian el wayuunaiki en la escuela como segunda lengua, aprenden una lengua diferente a la que se habla por quienes la aprendemos de nuestros mayores.

En el 2008 gracias a Livio Suárez conocí el maravilloso universo del teatro, que él un tiempo atrás había descubierto sin saberlo: “Surge como una estrategia pedagógica de innovación, para romper paradigmas y barreras en el proceso de enseñanza y aprendizaje; siendo muy realista no sabía que lo que estaba haciendo era teatro, solamente les decía a mis estudiantes: —Vamos a dramatizar...” (Entrevista Nro. 1, Septiembre 17 del 2023); con estas palabras me di cuenta de que dentro de este espacio terrenal que habitamos, existen una infinidad de mundos esperando ser explorados; fue entonces cuando supe que las barreras y los límites solo están en la mente, quizá suene un poco loco hablar de teatro y al mismo tiempo de los orígenes de una cultura, quizá esté errado o quizá sea solo una coincidencia. Mi interés por la cultura wayuu nace casi al mismo tiempo que mi interés por el teatro, de manera que no es ninguna coincidencia; además es casi imposible para mí separarlos debido a que por medio del teatro, Livio Suárez daba a conocer nuestra cultura; a esto se suma la gran cantidad de elementos representacionales y teatralidades que posee esta etnia.

Ahora bien, en el viaje emprendido conociendo la cosmovisión de mi cultura, el mundo de los sueños (*Lapiiii*) se robó mi atención; cómo evitarlo si cada mañana las primeras palabras que escuchaba de mi abuela eran: “*achijiraichipa pia, jamaya pulapuin*” (Despertaste, ¿que tal tu sueño?) y antes de dormir, “*piisalaa maa anaiwa pulapuin*” (Acuéstate temprano para que tengas un buen sueño). Descubrí que el sueño hacía parte del diario vivir del wayuu, en el saludo, en la previsión de situaciones y hasta para curar enfermedades; por eso la antropóloga wayuu Carmen Paz afirma que: “El sueño ocupa un lugar central en la resolución de situaciones que se presenta en la vida de la cultura wayuu” (Paz, 2017 p287)

El sueño es uno de los pilares de la cultura wayuu, como lo dice Livio Suárez: “los sueños para el wayuu son los espíritus que relacionan y comunican la vida y la muerte” (Entrevista nro. 1. Septiembre 17 del 2023) sustentando así que los sueños son una especie de espíritus protectores que posiblemente sean nuestros antepasados que pueden atravesar la barrera del más allá y entrar al mundo terrenal para comunicar y anteceder sucesos en la vida cotidiana.

En el 2015 pude comprobar el conocimiento que había adquirido sobre los sueños con un suceso de mi vida: tuve la revelación de una muerte por medio de un sueño y así mismo sucedió. Cuando le hablé de esto a mi abuela, me dijo que tenía el don para poder interpretar sueños y me abrí camino en ese mundo, pero no mucho tiempo después dejé de hacerlo debido a que perdí mi tranquilidad; el hecho de saber cosas que pueden pasar se tornaba incómodo y mis sueños a veces pasaban a ser pesadillas, quizás por el mismo hecho de pensar mucho en ello. Mi abuela me insistió en explotar ese don, pero no me sentía a gusto.

El mundo de los sueños en la cultura wayuu es un campo que va más allá del entendimiento de los no nativos; se trata de una conexión espiritual con lo que a simple vista no se puede ver, es una manera diferente de ver el mundo, que existe desde mucho tiempo atrás, un conocimiento que no está en libros sino en el corazón y en la sangre de cada nativo. Indagar y documentar esta investigación sobre los sueños desde la cosmovisión de mi cultura era una deuda que tenía conmigo mismo y más cuando se trata de un acervo de conocimientos que se va perdiendo con el tiempo; por eso elegí darle vida a lo que no ha muerto pero puede morir, un pilar de la cultura wayuu: *nunoula nunain Lapüüü* (el lugar que tiene el sueño en la cultura Wayuu)<sup>2</sup>.

### **Desde mis ancestros hasta mí**

El sueño es el acto en el que el cuerpo está en reposo, desde el punto de vista científico occidental, se sabe que dicho fenómeno se produce fundamentalmente, aunque no exclusivamente, durante la etapa del sueño REM (*Rapid Eye Movement*), que es un periodo que sucede a lo largo de toda la noche y que es en esta fase donde es más probable que se produzca el sueño (acto de soñar). Someterse a estudiar las diferentes teorías existentes

---

<sup>2</sup> Esta traducción no es literal, trata de acercarse más al sentido.

sobre el sueño (como el psicoanálisis, por ejemplo) es un campo amplio que efectivamente requiere de años de investigación; las innumerables teorías tienen infinitas conclusiones, lo que hace imposible llegar a una conclusión única, sin embargo, el objetivo de este trabajo es estudiar el sueño en la cosmovisión wayuu.

El grupo étnico wayuu geográficamente se ubica al norte de Suramérica, distribuido entre Colombia y Venezuela; es una cultura que se ha hecho conocer por su fama de ser la población indígena más numerosa de Colombia, se dice que son descendientes de los kusina, uno de los pueblos originarios de América, de la filiación lingüística Arawak:

Los kusina, hacia el siglo XVI configuraban un “complejo étnico” que habitaba gran parte de la península, desde el Cabo de la Vela hasta el río Macomite (actual río Limón) y desde la serranía de La Makuira hasta los Montes de Oca en la Serranía de Perijá” (González, J, Revista Divulgaciones Etnológicas, 2011, pag 73).

Actualmente la cultura wayuu se conoce como una de las pocas culturas vigorosas que se ha mantenido viva, con costumbres, prácticas rituales, valores y normas propias.

### ***Cosmovisión Wayuu***

El término *cosmovisión*, corresponde a un neologismo español que traduce los sustantivos alemanes *welverstândnis* (comprensión del mundo) y *weltanschauung* (visión del mundo). Es una manera de ver, pensar y situarse existencialmente ante el mundo y la vida, según la Real Academia Española (RAE).

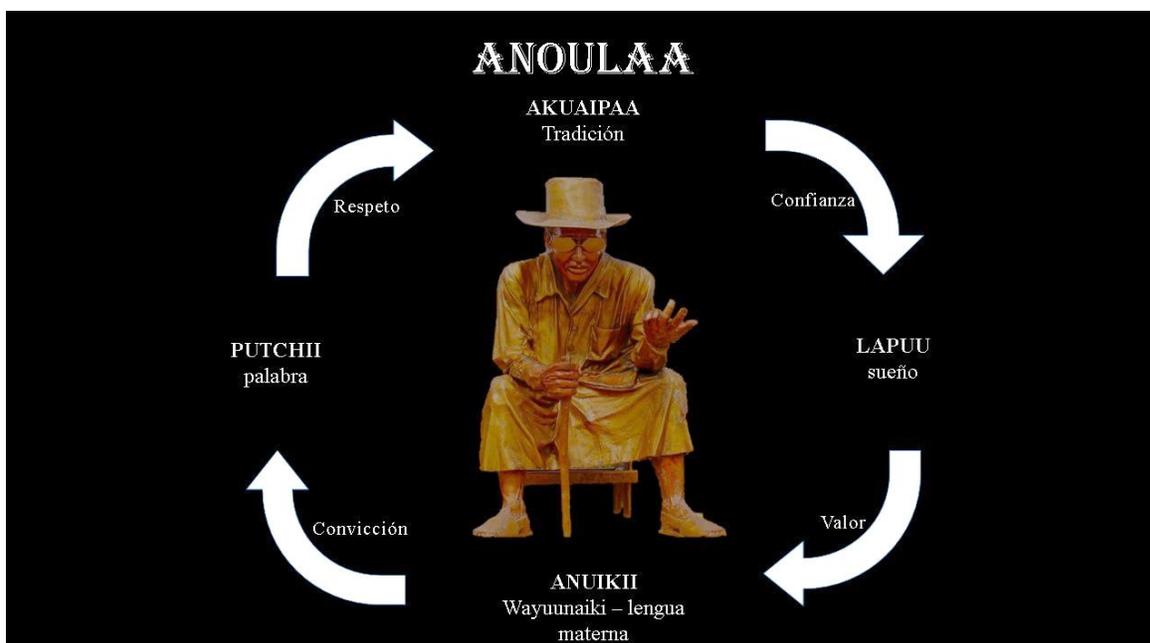
El pueblo wayuu tiene su propia noción del mundo, empezando desde su conexión espiritual con la naturaleza y sus deidades, hasta su organización social con un propio sistema normativo que durante generaciones ha mantenido una organización excepcional debido a la constitución misma de su cosmovisión; posee cuatro grandes pilares que durante mucho tiempo lo ha mantenido con vida. Se puede decir que son los cimientos del conocimiento wayuu:

a) *Akuaipaa* (Tradición): en este ítem encontramos el conjunto de costumbres y saberes ancestrales que enmarca la esencia que hace diferente a esta cultura.

Desde el nacimiento, el wayuu está vinculado con la naturaleza, *Maa* (tierra) es la madre de todo lo existente sobre este espacio terrenal, incluyendo los humanos; he de ahí el origen de la matrilinealidad que se maneja en esta cultura, cumpliendo con este parámetro

se da pie al origen de los clanes que designa a cada familia y que durante generaciones ha mantenido el orden social. En términos generales el wayuu hereda el clan de su madre ya que esta es quien le dio vida, tal como lo hace *Maa* (tierra) que le dio vida a todo lo que existe; así mismo existen muchas costumbres, rituales, ceremonias, prácticas que nuestros ancestros le han heredado a las nuevas generaciones.

b) *Anuikii* (lengua): la cultura wayuu, es proveniente de una tradición oral completa, es decir la oralidad, desde la antigüedad, ha sido el método más fuerte de comunicación; mediante el *wayuunaiki*, que es la lengua materna, se ha transmitido el conocimiento ancestral.



**Figura 1.** Cimientos de la cosmovisión wayuu

c) *Pütchii* (palabra): el poder de la palabra trascendió desde la oralidad, siendo este el mecanismo de comunicación con más peso, cobra valor en el rol que cumple, este dio origen al *Pütchipü'ü* (palabrero) que es la máxima autoridad de cada territorio y persona encargada de darle solución, desde la palabra, a los conflictos y problemas que se presenten en la vida cotidiana del wayuu; para ser más concretos, es aquella persona que tiene el don para expresarse y mediar en este tipo de eventos.

d) *Lapiüü* (sueño): es el mundo onírico y espiritual que conecta al hombre con las deidades del universo wayuu. Con el transcurrir del tiempo estos cuatro pilares han ido debilitándose y el factor principal ocasionante de esto es la influencia occidental, desde la colonización.

### ***Lo onírico y lo real: el dualismo que nunca existió***

En la actualidad la noción del mundo wayuu se ha visto permeada por la educación eurocéntrica que ha creado brechas en su conocimiento ancestral; estamos hablando precisamente de la ruptura que la occidentalización ha creado entre el mundo onírico y el mundo real. Desde su visión los categoriza como mundos alternos, mientras que la cultura wayuu sostiene que son mundos de diferentes naturalezas pero que siempre se han mantenido unidos.

*Lapiüü* (sueño) es un saber ancestral de la etnia wayuu, que es considerado el canal que mantiene unido el mundo de los vivos con el mundo de los muertos (*jepiira*), estos dos mundos durante generaciones han transmitido signos y señales mediante el sueño, que el wayuu ha aprendido a interpretar; es la manera en que los antepasados pueden hablarle a esta generación sobre temáticas que conciernen a la vida que lleva cada persona. “La acción de soñar o *alapujawaa* no es dormir o *atunka*, el sueño se concibe como la andanza nocturna del *aa`in* o alma; la enfermedad, como su divagación y la muerte, como su partida final” (Paz, 2017 p288).

El cuerpo y el alma a pesar de estar unidos cobran vida propia por separado, cabe aclarar que eso no significa que una no tenga influencia en el otro; según los wayuu el *aa`in* (alma) es la sustancia espiritual que en lugar de morir trasciende y el cuerpo es tan solo un vehículo temporal del alma por naturaleza.

La antropóloga y etnóloga wayuu Carmen Paz (2017) , nos habla de tres etapas del alma: la primera, sucede cuando cuerpo y alma están unidos pero en un lapso se separan para luego volver, pues esta etapa hace referencia a *alapujawa* (soñar), aquí los sueños no son como coloquialmente se les denomina “pensamientos que se tienen despiertos”, sino el momento en que el alma, fuera del cuerpo, puede interactuar con otros mundos, experimentar sensaciones y emociones, encontrarse con el alma del ser querido que ya no está, recibir mensajes; una vez terminado el recorrido, esta vuelve al cuerpo para continuar

con su vida cotidiana. Luego, está *nain wayuu junain ayulii* (el estado del alma durante la enfermedad), cuando el cuerpo humano presenta patologías e irregularidades en su salud; muchas veces puede ser deterioro o algún virus o tempestad (*wanuluu*); en esta etapa empieza una batalla campal entre el *ai'in* (alma) y *wanuluu* (tempestad, enfermedad, el mal) para definir si se pasa o no a la tercera etapa, *outaa* (muerte); las enfermedades muchas veces pueden ocasionar el fallecimiento de una persona; también pueden influir otros factores, pero en general es *wanuluu* (el mal), que se presenta en diferentes formas con tal de derrotar la vida, el causante del fallecimiento. En esta última parte el *ai'in* abandona el cuerpo permanentemente y se va a *jepiraa* (mundo de los muertos) a vivir su eterna vida y a servirle a sus descendientes. Bien lo dice González (2011):

Los sueños entre los wayuu permean todo el acontecer social. A través de estos, se establece contacto con las almas de los muertos, de tal forma que los mismos siguen jugando un papel preponderante en la sociedad. También es posible recibir fórmulas para curar enfermedades y dar forma a procesos de memoria y apropiación territorial. (Revista Divulgaciones Etnológicas, p76).

La cultura wayuu a lo largo de su existencia ha logrado crear y mantener los cimientos fuertes del mundo de los sueños, aprendió a interpretarlos, a hacerlos parte de su cosmovisión; por medio de este ha descubierto curas para muchas enfermedades mediante plantas medicinales, ha logrado prevenir sucesos en la vida cotidiana y hasta romper con los paradigmas normativos de la cultura.

### ***Lapiüü***

La creación del mundo según los wayuu está dada mediante cuatro generaciones, tal como lo explica Yerli Epiéyu en su relato sobre *Las cuatro generaciones*:

“Principalmente solo existían los *pulashii* (seres misteriosos), *juyaa* (lluvia), *mma* (tierra), *joutaii* (viento) *ka^ii* (sol), *kashii* (luna), *siiruma* (nubes), etc. eran seres sin formas ni sentidos, solo seres en un cosmos, *juyaa* (lluvia) toma la iniciativa de unirse con *mma* (tierra) y dan nacimiento a la segunda generación *mojuüü* (las plantas), una vez que se dio origen, este espacio terrenal necesitaba ser habitado y es cuando llega la tercera generación, los animales, y por último, la generación del hombre. Una vez que el mundo estaba hecho se dieron cuenta de que las

generaciones estaban muy aisladas, estaban divididas, debido a que no poseían el mismo lenguaje y se necesitaba crear algo que los comunicara o que por lo menos los relacionara y fue entonces la tarea que se le asignó a *Laapiü* (sueño) desde entonces ha servido como ese hilo que une las cuatro generaciones. *Laapiü* (sueño) es considerado por los wayuu un medio de comunicación intangible, sin forma ni figura única, que puede interactuar sin problema alguno en el mundo de los vivos y en *Jeepira*". (Epieyu, Entrevista Nro.2. 15 de octubre del 2023)

Así, desde la creación del mundo *Lapiüü* (sueño) se encarga de comunicar las cuatro generaciones; no está definido con exactitud como un ser sino como un cosmos, que funciona como mecanismo de comunicación; sin embargo dentro de este se puede encontrar cualquier apariencia dependiendo de cómo la situación lo amerite. Si sueñas con un perro que habla, lo más coherente sería creer que es tan solo un sueño fantasioso, pero existe la posibilidad de que sea un ser querido que adoptó dicha imagen con el fin de transmitir un mensaje, el reto está en interpretarlo de la manera más acertada. En la tradición oral wayuu, *Lapiüü* está presente desde la creación con un objetivo muy claro que es comunicar, como lo evidenciamos en el relato *Las cuatro generaciones*. Existen relatos que hacen aún más visible cómo el sueño cumple su función:

- La historia de *Ruluma* (termita): *Ruluma* aparece en el sueño de una mujer wayuu y la enseña a reconstruir los tejidos dañados.
- La historia de *Akalakuii* (duende pervertido): se le revela a un hombre por medio del sueño el escondite del duende que ha estado robando, violando y asesinando.
- La historia de *Los tres hermanos*: en tiempos de sequía por medio de un sueño se le ordena a la abuela que envíe a sus tres nietos al Norte y así podrán encontrar agua para beber.

### ***El wayuu frente a la religión***

Dice Libio Suárez: "No idolatramos ni veneramos (...) *kapulainsu watuma tu kasa eka jupa tu mmaka*, (valoramos lo que comparte vida con nosotros sobre esta tierra) *momotchi waya nemuin taata juya* (respetamos al padre Lluvia" (Entrevista 1, 4 octubre 2023) Como se observa en el relato de *Las cuatro generaciones*, *Juya* (lluvia) tuvo la iniciativa para comenzar la creación y el wayuu le agradece; sin embargo, no es un dios. *Juya* es

considerado por el wayuu como un padre, es el quien brinda abundancia sobre este espacio terrenal y desde nuestros ancestros se ha estado en gratitud con él. Tiempos atrás, entre las tradiciones wayuu se realizaban ceremonias significativas a la naturaleza y sus deidades, en muestra de agradecimiento y así mismo a manera de compartir con todo lo existente.

Yerli Epieyu afirma que una de las prácticas es el *kaa'ulayawa*, que por ser compleja, es sumamente prohibida para niños. Consiste en un evento lúdico muy antiguo donde participan hombres y mujeres adultos:

Su complejidad va más allá de una danza porque involucra el *Jayeechii* (canto tradicional) el *Atsuinjirawaa* (prueba de fuerza o lucha) y principalmente la representación de la lucha entre los chivos (*Kaa`ula*) en busca de un apareamiento sexual; esto representa el enfrentamiento de dos hombres con la intención de enamorar una dama. (Epieyu, Entrevista Nro.2. 15 de octubre del 2023).

El *kaa'ulayawa* desde la cosmovisión wayuu es entendido como abundancia y vida, esta práctica antigua y cultural se ejecuta en pareja o en grupo, teniendo como apertura el *jayechi* mediante el cual se describe la actividad a desarrollar, el espacio a utilizar y el avance que se debe tener en cuenta; este evento es una muestra perfecta de la existencia de las teatralidades originarias de las que habla Liliana Alzate (2022).

Cabe aclarar que siendo este un evento a manera de gratitud a la naturaleza y sus deidades, no es un acto de adoración, sino precisamente *anoulaa*: respeto, admiración, valoración, a esa visión del mundo wayuu. Tal como se explicó en la *Nota preliminar*, la idea de veneración y adoración a dioses supremos llegó con la conquista.

## Fallando en el intento

*“Mientras más grande seas, más errores vas a cometer, porque así somos los adultos, queremos ser perfectos; en cambio ustedes, los niños, solo son felices haciendo lo que les gusta; por eso nunca tienes que dejar de ser un niño”*  
Rosa Epieyu (2007)

Debo comenzar este capítulo diciendo que esta parte del trabajo fue crucial y atravesada por procesos muy transformadores a nivel personal; por eso en este capítulo me permito hablar de manera subjetiva, no tan ligado a la academia

Cuando empezamos un camino, tenemos la certeza de que todo estará bien, de que lo lograremos, de que será una aventura extraordinaria y por supuesto de que aprenderemos mucho. El primer error lo cometemos en el momento en que no nos permitimos fallar o en el momento en el que cometemos el primer error y creemos que todo está perdido. El recuerdo de uno de los sabios consejos de mi abuela me ayudó a entender lo normal que es llegar a un punto en el que no se sabe si seguir o parar y es por el simple hecho de que la adultez nos obliga a ser perfectos, cuando nadie ha logrado serlo; somos intelectuales hasta el momento en que fallamos, porque en este punto dudamos de nuestras capacidades y eso nos vuelve ignorantes. Es la duda y no la falla, nuestro obstáculo.

Rosa Epieyu, mi abuela, nos decía que nunca dejemos de ser niños, porque un niño hace lo que lo hace feliz y aprende experimentando cosas nuevas; las experiencias nacen de los errores por ende si no nos permitimos fallar, jamás lograremos aprender. A continuación, quiero compartir mis intentos fallidos al momento de crear la dramaturgia *Antirawa* y que se han convertido en mis más grandes logros.

### **Mi primer intento**

En el 2018 durante el taller de dramaturgia, siendo éste una asignatura del programa de Arte Dramático de la Universidad del Atlántico, el maestro Eduardo Chavarro nos compartió ciertas pautas que podrían servir como punto de partida para escribir una dramaturgia: partir de un suceso de la vida cotidiana o un sueño y de esta manera nació *La vida después de la muerte*, una dramaturgia de mi autoría que parte desde una experiencia de vida, una revelación mediante un sueño que se cumple con exactitud en la vida cotidiana.

Pero ¿qué hay más allá de escribir una dramaturgia? La historia está construida en torno a un sueño y un suceso de la vida real: soñé que asistía a mí propio funeral y cuando desperté me dieron la noticia de que un familiar había fallecido. Para los wayuu, el sueño es el medio por el cual nuestros ancestros anticipan sucesos de la vida cotidiana, que si bien, no significa que puedan evitarse, tampoco se cierra a dicha posibilidad. En el caso de la idea principal de la dramaturgia escrita, el personaje protagónico fue advertido mediante su sueño, sobre un suceso inevitable, pero más allá de lo ocurrido hay una convicción cultural que cobija el valor de los sueños.

En el año 2021 se inicia el proceso de lo que sería mi trabajo de grado que fue encaminado a la modalidad creación investigación; mi objetivo dentro de la academia y en cualquier espacio en el que me desenvuelvo, es llevar el sello de mi esencia como indígena wayuu y este momento de la carrera era el indicado para dar a conocer mi cultura. Mi interés por el mundo de los sueños dentro de la cosmovisión de mi pueblo era una idea que tenía en mi cabeza desde mucho tiempo atrás y ya había llegado el momento de procesarlo creativamente.

Cuando comencé la asignatura Trabajo de Grado mi primer error fue creer que la primera parte del trabajo, la creación de la obra, ya estaba hecha porque contaba con la dramaturgia escrita en 2018. Durante la investigación realizada a lo largo de la asignatura, al unir la investigación con la creación, supe que estaban apuntando a diferentes horizontes: en *La vida después de la muerte*, como su mismo nombre lo dice, su temática principal resalta el mundo de los muertos, *Jepira*, que también hace parte de la cosmovisión wayuu pero dejaba de lado ese canal, el hilo que une los mundos que es *lapiüü* (sueño).

## **Reescritura**

Como ya expliqué en el capítulo anterior, el mundo onírico wayuu forma parte de los pilares de su conocimiento. Cuando me someto a investigar sobre el sueño, me doy cuenta de que esta temática es más amplia de lo que parece y veo que la dramaturgia que había escrito se limitaba a hablar sobre *jepira* y el sueño quedaba como un factor de complemento y no como el punto de partida de la creación investigación. El sueño estaba planteado desde la visión occidental.

Estando en la punta de este proceso investigativo, el interés por hablar sobre mi cultura se convirtió en una necesidad, debido a que el sueño es un saber ancestral que estaba en amenaza y que la cultura en sí se encuentra en una crisis de pérdida de identidad. Aprovechando mi formación académica y teniendo en cuenta que el objetivo de las instituciones de educación superior es formar profesionales al servicio de su comunidad, mi decisión por aportar mi granito de arena a mi comunidad me llevó hacia una investigación puntual, que resaltara el valor del conocimiento y la cosmovisión de mi cultura, que contribuyera a formar y educar a las nuevas generaciones. Así recomenzó la escritura dramática, que seguía partiendo del mismo suceso, pero con un tratamiento diferente, que incidió también en su configuración.

El mundo onírico wayuu es claramente un mundo amplio y con un fuerte conocimiento ancestral que lo respalda; en este sentido, reescribí una dramaturgia que resaltara la unión entre el mundo de los muertos (*jepira*) y el mundo de los sueños (*lapüü*), esta fue titulada *El camino a Jepira*, y narra la historia de cómo el alma de los vivos, mediante el sueño, puede entrar en el mundo de los muertos e interactuar con sus seres queridos. Una vez culminada la dramaturgia se obtuvo como resultado una obra llamativa por la manera en la que está escrita y la historia que cuenta, pero era una obra ficcional que estaba lejos de la realidad en la que vivimos. Segundo intento fallido; dejé de lado el hecho de que el mundo de los sueños forma parte de la vida cotidiana del indígena wayuu.

Al finalizar la escritura de *El camino a Jepira*, que fue un fallo más, sentí la necesidad de buscar otros caminos para seguir la creación investigativa. Al centrarme en documentaciones antropológicas había creado una dramaturgia con una visión occidental del sueño; por este motivo procedí a entablar un diálogo con los mayores de la comunidad de Nazareth ¿quién más que ellos, que poseen el amplio conocimiento sobre la cultura, podría mostrarme un nuevo camino?

*El camino a Jepira*



Diálogo con la comunidad

## **Una pregunta mal formulada**

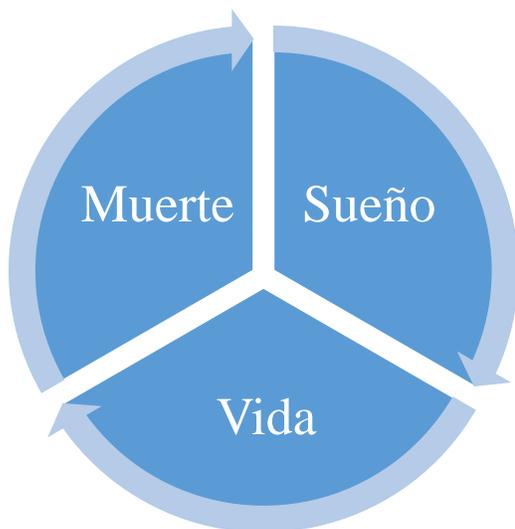
Como anteriormente planteo, la cosmovisión del mundo wayuu se ha visto permeada por la educación eurocéntrica que ha creado brechas en su conocimiento ancestral; una de esas brechas es la ruptura entre un mundo onírico y el mundo de la vigilia. Sin saberlo, yo, siendo indígena wayuu, formaba parte de las personas que fortalecían este concepto y desconocía el saber propio de mi cultura al limitar mi investigación a estudios antropológicos, libros y escritos de investigadores, lo cual ayudó a alimentar una investigación equivocada sobre la cosmovisión de mi pueblo.

Decido entonces emprender un camino de diálogo constante con sabedores, autoridades y mayores de la comunidad de Nazareth, el lugar de donde soy oriundo; de esta forma logré acceder de manera oral al conocimiento propio de mi cultura, lo cual es muy pertinente porque es una cultura proveniente de una tradición oral. La lluvia de interrogantes era imposible de controlar; tener a unas fuentes vivas de conocimiento y dispuestas a ser objeto de investigación, me abrió una infinidad de posibilidades.

El siguiente intento fallido fue una pregunta mal formulada. Para indagar sobre una temática el interrogante inicial es: ¿qué es?, tratándose del sueño mi pregunta era ¿qué es el sueño? a la cual las respuestas eran “el sueño es el sueño”, aparentemente una respuesta sin coherencia. Cuando nos sometemos a estudiar culturas nativas o culturas muy diferentes a la en la que solemos estar sumergidos, debemos tener en cuenta que es otra visión del mundo, otro universo al que debemos estar prestos a adaptarnos. En mi caso, durante el proceso llegué hasta el punto de pensar que dicho conocimiento ancestral no tenía ningún respaldo o que simplemente los sabedores no querían compartirme esta información. A este punto me refería al iniciar este capítulo: no sabía si seguir o parar, me encontraba en un umbral que parecía ser el final de una investigación inconclusa, un intento fallido más.

Mi insistencia logró transformar la investigación, reformular la pregunta fue el punto de partida: en lugar de ¿qué es el sueño? la nueva pregunta fue ¿para qué sirve el sueño en la cultura wayuu? este interrogante desató un huracán de conceptos que arrasó con lo investigado hasta el momento. En la cultura occidental el mundo onírico y el mundo de la vigilia están separados y mi investigación creación estaba respaldada por este mismo concepto; al formular la nueva pregunta todo se transforma, ya que según la cosmovisión wayuu, el mundo de los sueños, el mundo de los muertos y el mundo de la vigilia, llamado

“real” en Occidente, son mundos de diferente naturaleza que están unidos entre sí y forman parte de un cosmos.



**Figura 2.** *Unión de tres mundos de diferente naturaleza.*

### **El Reencuentro**

Esta etapa de mi trabajo fue la más satisfactoria. Por fin, después de un recorrido amplio de investigación, logro obtener un buen resultado, principalmente un encuentro personal conmigo mismo y mi cultura, el conocimiento sobre mis raíces había sido complementado. El descubrimiento de lo influenciado que estaba por la cultura occidental fue una de las crisis existenciales que en su momento se ocasionaron y así mismo fue un motor más para realizar este trabajo, por el hecho de ser un ejemplo claro de que la identidad propia se está perdiendo. De esta manera, el trabajo académico se convierte en un proyecto de vida, una vez más el objetivo de las instituciones de educación superior se estaba cumpliendo a cabalidad: el proyecto de grado para optar por un título profesional no debe quedar como compromiso académico sino que debe trascender a ser el proyecto de vida y es precisamente lo que ocurrió con esta transformación.

En este párrafo, resalto que el trabajo de campo y diálogo constante realizado con la comunidad, los sabedores y los mayores como autoridades territoriales, fue un plus para esta investigación, contar con personas como fuente de sabiduría es tener un libro abierto en mano, con la única diferencia que este es una historia viva. Este encuentro, además de servirme como una estrategia de investigación, también sirvió para fortalecer la oralidad como uno de los pilares de mi cultura. Más allá del simple hecho de aprovechar las sabias palabras de los mayores como insumos para mi creación investigación, fue un logro crear el reencuentro de dos generaciones, la de los que aún mantienen viva la cosmovisión y la generación de la juventud actual que ha ido perdiendo todo este conocimiento.

Por otra parte, como resultado de este trabajo se logra obtener una dramaturgia que narra la unión de la vida, la muerte y el sueño, como mundos sin brechas ni separaciones, tal como lo sustenta la cosmovisión wayuu. *Antirawa (El reencuentro)* es una obra de mi autoría que narra la historia de una persona que recorre estos tres mundos de diferentes naturalezas, donde se rompe estructuralmente con las leyes de tiempo – espacio de la física.

En el último tramo de la creación investigación decidí que fuese una dramaturgia cuyas acotaciones espaciales quedaran inmersas en el mismo diálogo, primeramente con el fin de darle la libertad a los directores de hacer sus propuestas y, en segundo lugar, para resaltar la oralidad de mi cultura, siendo esta manera muy parecida a la estructura que se utiliza al momento de contar una historia, donde no se señala tiempo ni espacio, si no que a medida que se escucha se van descubriendo estos factores. Esta propuesta de escritura, además de ser una decisión personal, también es una estrategia para brindarle la facilidad al lector wayuu al momento de encontrarse tanto visual como textualmente con la obra, ya que está familiarizado con este tipo de narrativa.

Por último, veo más esta etapa de mi trabajo como un reencuentro ampliamente dicho; destaco este concepto entre todos los que han ido evolucionando a lo largo de esta investigación. Aclaro que este trabajo de creación investigación, tiene objetivos académicos y un resultado, que es la creación de una dramaturgia. Sin embargo, más allá del cumplimiento de estos requisitos, *Antirawa (el reencuentro)*, que es el título de la obra, es también el camino que recorrí durante su creación: el reencuentro con mis raíces culturales, el reencuentro con mi propia identidad.

Nuestros mayores y la comunidad misma son conscientes de la problemática de pérdida identitaria que se está viviendo en la cultura actualmente, esto se ve reflejado en el recibimiento que ha tenido mi trabajo (ver anexo A). Al momento de crear un diálogo con la comunidad, no solo se logra obtener insumos; también se consigue el fortalecimiento de la oralidad; el valor de la cultura misma, de la mano con el trabajo artístico, es asumido por los mayores como una estrategia para educar a las nuevas generaciones desde su propia cosmovisión.

Debido al contacto permanente con la comunidad de Nazareth, *Antirawa* ha trascendido a otra escala por fuera del compromiso académico; la puesta en escena, como anteriormente lo planteé, se ha convertido en un proyecto de vida; llevar a la escena esta obra era uno de los objetivos de este trabajo a largo plazo, pero gracias al diálogo con la comunidad y la **Asociación de Autoridades Tradicionales Kottirawa de Nazareth** se logró recibir el apoyo en producción y logística de la empresa **Shelpa Display** para llevar a la escena esta obra y ser estrenada en el **Festival de la Cultura Wayuu** que se realizará en el mes de agosto del año en curso, en Nazareth Alta Guajira.

Por otra parte, desde la academia, como parte del semillero Alas Tablas, participé en el Encuentro Departamental de Semilleros de Investigación REDCOLSI 2024, Nodo Atlántico, donde tuve la oportunidad de compartir este proyecto logrando así visibilizar las tradiciones y la cultura wayuu desde su cosmovisión, donde el sueño es el comunicador de los saberes ancestrales. Se logró abrir las puertas de un nuevo mundo a los jóvenes de bachillerato, compañeros de otros programas universitarios y docentes que se acercaron a dialogar sobre mi ponencia (ver anexo B).

## Conclusiones

El viaje emprendido por la cosmovisión de un pueblo indígena con el fin de realizar un trabajo académico finalmente alcanza su objetivo como proyecto de creación investigación en el campo de la dramaturgia con vísperas de una puesta en escena.

*Antirawa. El sueño wayuu, un canal entre la vida y la muerte*, más allá de ser el proceso formativo de una academia, se convirtió para mí en la formación necesaria desde mi propia cultura, un viaje personal y espiritual que conduce a la comprensión del mundo desde la visión de la etnia wayuu; *antirawa* es una palabra del *wayuunaiki* que traduce **encuentro y reencuentro**; es precisamente en el trayecto de este viaje donde se logra crear un encuentro con la comunidad indígena mediante el dialogo y sale a la luz la problemática que amenaza su identidad y así mismo la necesidad del pueblo wayuu de educar desde su propia cosmovisión. Por otra parte, a pesar de llevar siempre en alto mi cultura, se exterioriza la gran influencia que ha tenido en mí la educación occidental y gracias a este viaje logro reencontrarme conmigo mismo y en este mismo sentido, con mi esencia como indígena.

El desconocimiento de nuestras raíces nos hace partícipes al momento de dejar en el olvido a los pueblos originarios de nuestro continente, la occidentalización ha logrado crear rupturas en la historia propia de los pueblos étnicos y para nadie es un secreto que la educación eurocéntrica es uno de los factores ocasionantes de dicha catástrofe, pero en vez de lamentarnos por lo sucedido es mejor usar a nuestro favor esa educación ajena para recuperar y fortalecer lo que es propio. Con *Antirawa*, se implementa una estrategia de fortalecimiento étnico aprovechando como método pedagógico una de las disciplinas que nos ofrece la occidentalización, en este caso el teatro. Con este trabajo se pone las cartas sobre la mesa, para que las nuevas generaciones se animen a realizar este viaje como mecanismo para fortalecer nuestra esencia como nativos.

El diálogo con los sabedores de la comunidad de Nazareth, a quienes se entrevistó y ante quienes se presentó y discutió el proyecto y sus avances, se convirtió en un procedimiento clave en la creación. Así mismo, la recepción de la obra por la comunidad

wayuu muestra al autor la necesidad e importancia de crear desde la propia cosmovisión. Para la comunidad wayuu de Nazareth, proveniente de una tradición oral milenaria, la puesta en escena de la obra ***Antirawa*** se valora como alternativa para reafirmar la propia cosmovisión, en riesgo.

## Referencias

- Albán, A. (2012). Epistemes “otras”: ¿Epistemes disruptivas? *Kula* (6), pp. 22-34.
- Alzate, L. (2022). *Teatralidad originaria: otras voces*. Ediciones el silencio.
- Duchesne, J. (2015). *Hermosos invisibles que nos protegen. Antología wayuu*. Ediciones Aurora.
- Epieyu, Y. (15 de octubre, 2023). Comunicación personal: Entrevista 2
- González, J. (2011) Los kusina: sueño y memoria histórica entre los wayuu. *Divulgaciones etnológicas* (1), pp. 73-83.
- Paz, C. L. (2017). “Hacer los sueños”. Una perspectiva wayuu. *Entre Diversidades*, (9), pp. 277-287.
- Suárez, L. (4 de octubre, 2023). Comunicación personal: Entrevista 1
- Suárez, M. (23 de marzo, 2024). Comunicación personal: Entrevista 3

## Anexos

**Anexo A:** Presentación del proyecto *Antirawa. El sueño wayuu, un canal entre la vida y la muerte* para la comunidad de Nazareth y certificación por la Asociación de autoridades tradicionales *Kottirawa* de Nazareth, como trabajo de innovación y fortalecimiento cultural.



ASOCIACION INDEPENDIENTE DE AUTORIDADES  
TRADICIONALES KOTTIRAWA DE NAZARETH

LA ASOCIACION INDEPENDIENTE DE AUTORIDADES TRADICIONALES  
KOTTIRAWAA DE NAZARETH – ALTA GUAJIRA

CERTIFICA QUE:

El día 27 de marzo de 2024, las autoridades tradicionales adscritas a la asociación independiente de autoridades tradicionales kottirawa de Nazareth, asistieron a la sustentación de trabajo de grado para obtener el título de **MAESTRO EN ARTE DRAMATICO** del joven Universitario **QUINTILIANO ANTONIO EPIEYU ROMERO** con Cedula de Ciudadanía Numero: 1.192.814.910 de Barranquilla, de la casta **IIPUANA**, nacido y criado en nuestras tierras ancestrales, con principios éticos y morales enmarcados en nuestras costumbres y tradiciones, quien nos honra hoy con la socialización de su trabajo titulado **ANTIRAWA: EL SUEÑO WAYUU, UN CANAL ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE**, Trabajo que recibimos con agrado y regocijo, ya que tiene por objetivo visibilizar y reactivar nuestras costumbres y tradiciones a través del arte, también permite abrir nuevos caminos para las nuevas generaciones, este trabajo de grado representa un hecho simbólico de todo lo que se puede lograr en un mundo cada vez más globalizado, donde las costumbres y valores que ha caracterizado al pueblo wayuu desde tiempos muy remotos enfrentan amenazas de pérdida y desvanecimiento. Es por ello la importancia de fortalecer, preservar y recuperar estas enseñanzas desde todos los espacios de aprendizaje.

Para constancia se firma en Nazareth – Alta Guajira el día 29 de marzo de 2024

  
REPRESENTANTE LEGAL  
Omar Iguarain  
CC. 1124.037876 Uribe

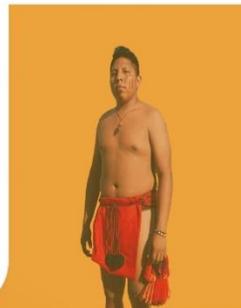
  
PRESIDENTE DE LA ASOCIACION  
Rafael Antonio Gamuz Glez  
cc 5185 077 Uribe

<https://youtu.be/C-rJpJEMaCY?si=KWeTM- CBjmExUWo>



**Anexo B:** Participación en el encuentro departamental de la Red de semilleros de investigación de Colombia (REDCOLSI) 2024, nodo Atlántico.

## Encuentro Departamental de Semilleros de Investigación REDCOLSI 2024



### INTRODUCCIÓN

**Antirawa, el sueño wayuu un canal entre la vida y la muerte**, es un proyecto de creación investigación en el campo de la dramaturgia, presentado por un indígena wayuu, Quintiliano Epieyu, estudiante de Arte Dramático.

La etnia wayuu es una de las pocas culturas nativas del continente americano que sobrevivió a la colonización y que actualmente no ha desaparecido; sin embargo, la influencia occidental ha logrado que muchos indígenas dejen a un lado sus raíces y adopten nuevas costumbres.

### MATERIALES & MÉTODOS

La investigación se apoya en la cosmovisión wayuu, tanto desde la vivencia propia y de los sabedores, como desde los estudios antropológicos. También se consideran la problemática de la aculturación y de las teatralidades liminales.

Se parte de una experiencia personal, el anuncio recibido en un sueño y cumplido cabalmente en la vida cotidiana, tal como se asume en la cosmovisión wayuu, que es la que guía la configuración de la obra, que manifiesta el encuentro de los mundos de la vida y la muerte en el sueño.

### RESULTADOS

Al compartir el proceso de creación investigación con la Asociación Independiente de Autoridades Tradicionales *Kottirawa* de Nazareth, se recibió el apoyo de la empresa Shelpa Display para llevar la obra a la escena y estrenarla en el Festival de la Cultura Wayuu en agosto del presente año, lo cual demuestra que el objetivo de acoger aspectos clave de la cultura wayuu en la palabra viva de los mayores como insumos para la escritura dramática, responde a necesidades de la comunidad.



### CONCLUSIONES

En la cultura wayuu, proveniente de una tradición oral milenaria, la puesta en escena de la obra **Antirawa** se valora como alternativa para reafirmar la propia cosmovisión, en riesgo.

El diálogo con los sabedores de la comunidad de Nazareth, a quienes se entrevista y ante quienes se presenta el proyecto y se discute sus avances, se ha convertido en un procedimiento clave en la creación.

La recepción de la obra por la comunidad wayuu muestra al autor la necesidad e importancia de crear desde la propia cosmovisión.

### BIBLIOGRAFÍA

- Alzate, L. (2022). Teatralidad originaria: otras voces. Ediciones el silencio.
- Duchesne, J. (2015). Hermosos invisibles que nos protegen. Antología wayuu. Ediciones Aurora.
- Epieyu, Y. (2023). Entrevista.
- Reverol, C. L. P. (2017). "Hacer los sueños": Una perspectiva wayuu. Entre Diversidades, (9), 277-287.
- Suárez, L. (2023). Entrevista.
- Suárez, M. (2024). Entrevista.

